

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-
met.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 20 rs.—En Ultramar: 30
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Lafayette.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

A LAS CORTES.

SOBRE EL PROYECTO DE ARREGLO DEL CLERO.

Señores diputados: El Obispo de Cádiz, que en fuerza de su ministerio debió hacer días dirigir su sentida palabra contra el nuevo proyecto de arreglo del Clero presentado por el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia á esas Cortes, hubo de ahogarla, ó más bien suspenderla por las multiplicadas tareas que han pesado sobre él estos últimos días, no siendo las menos las que proporciona la época actual, cargada en verdad de tantas y tan repetidas exigencias, que apenas hay fuerzas, cabeza ni tiempo para darles feliz despacho. ¿Y á qué extrañarlo? Cuando las cosas, según sus respectivas naturalezas, pierden su rumbo y se extralimitan, si se sigue la confusión, ó lo que se llama verdadero desorden. En el orden material como en el moral se tocan estos efectos, sin ser generalmente para el uno y para el otro. Dejando los que tienen relación con el primero, baste para mí el intento. Observe los hombres de los pueblos más sibilos y mejor gobernados interiormente; cuando se trata de gobernar á otros se verá cómo pierden absolutamente la sabiduría, y no se parecen ya á sí mismos; siendo innato en el hombre el furor de dominar, no es menos natural el trastorno de su dominación cuando se extralimita ó sale de sus dominios.

Los efectos de esta triste experiencia pesaban sobre el Obispo exponente, cuando vino á confirmar sus juicios y raciocinios el citado decreto; y las Cortes en su ilustración comprendieron que no le esforcio á un Obispo católico, ó de una nación eminentemente católica, guardar silencio, cuando se llevaba á los más violentos estragos el desorden y desconcierto de las cosas y personas eclesiásticas por un representante de la nación.

Sí, señores diputados, el proyecto de 22 de Marzo último presentado al Congreso nacional altera, trastorna y conculca los derechos sagrados que la Iglesia de Jesucristo recibió de este su fundador divino, prohibiendo al constituir y presentar con brillantes ropajes y ricas joyas que mano alguna lega, se extendiese sobre el uno y las otras, á trueque, en caso contrario, de sustraer el temerario que lo intentase, la indignación del cielo. Ella, por lo mismo, tiene sus ministros y pastores puestos por el Espíritu Santo para regir y gobernar con entera independencia de esas manos legas; los tiene sobre sus muros como custodios vigilantes, y también alrededor de su místico lecho para que á imitación de aquellos sesenta fuertes que rodeaban el del pacífico Salomón, *omnes tenentes gladios et ad bella doctissimi*; con la espada de la palabra defendan con energía y sabiduría sus derechos sacrosantísimos.

Como uno de estos, no puedo menos que salir al frente, vivamente conmovido al contemplar el trastorno, cambio y confusión que introduce el autor del citado plan en las cosas y personas eclesiásticas, dando y formulando leyes á su arbitrio, sin autoridad ni misión del cielo. Si, señores, porque el arreglo y demarcación de las diócesis, el aumento ó disminución de Canónigos, Beneficidos, Párrocos y Coadjutores, la más mínima alteración en el personal de religiosos de uno y otro sexo, la supresión de conventos, el clausurar cuales deban suprimirse ó conservarse, las ocupaciones mismas de cada uno de estas instituciones, la dotación de uno y otro Clero, la aplicación de fondos de la Bula, y todo cuanto abraza el nuevo plan y los anteriormente formados, no cae, ni puede licitamente caer bajo la mano de la potestad civil; por consiguiente, las leyes que sobre estos objetos recaigan, son por consiguiente injustas en su aplicación á personas y cosas del resorte de otra autoridad.

Los poderes humanos, señores diputados, si están dentro de la Iglesia católica, están en ella, decía un gran Prelado español, como hijos, no como padres, porque los padres son los Obispos que el Sumo Pontífice al frente: ningún poder adquieren para gobernarlos, quedando esto á cuenta de Dios por sus ministros. Si se introducen á donde no les es lícito llegar, corre por cuenta de Dios hacerles sentir la gravedad y malicia de su atentado. Horroriza en esta parte la historia de la religión, se erizan los cabellos y se coagula la sangre en las venas al contemplar á el Altísimo paseándose en su carroza de fuego, como los vío Ezequiel, destruyendo y conculcando, entre sombras y horrores, monarcas, príncipes y poderes de todas clases, en la antigua como en la nueva alianza. Temblad, señores, antes de sancionar ó autorizar un proyecto, que, dejando de ser ley y pasando á ser ley del estado, gravitará con su horrible peso sobre cada uno de los votantes. He presenciado en mi largo ministerio espectáculos funestos, y apenas sé que algún poder humano que hiciese frente á la Iglesia acabase bien, á no hacer antes una retractación solemne y reparar los males que ocasionó. Pero aun más; si las potestades terrenas están fuera de la Iglesia, por sus falsas creencias ó por la apostasía, y con furia luciferina embisten á todo lo que es y se llama sagrado en el régimen eclesiástico, ¡ah! ellos entran en la lista de los Anticristos, Batastas, Eliodoros, Dioclecianos.... Julianos.... Enriquez.... por consiguiente en la de los perseguidores del catolicismo, sin más derecho que el de la fuerza, que hacen pesar sobre la Esposa del Cordero, que como de origen divino, en calidad de perseguida, se levanta entonces con más gloria, más rica é independiente, *persecutionibus stat*: y queda para sus perseguidores de todos tiempos, como para aquellos, el abandono de Dios, la mano terrible que escribe sentencia de muerte, Angeles exterminadores, gusanos, furor y desesperación final.

Señores, abramos los ojos y no luchemos contra la Providencia: allí está la lección. Desde el año 1812 se trabaja en España por la revolución en reformar la Iglesia, ¡qué Iglesia tan difícil de arreglar! Ya se vé, son manos extrañas y aun que las supongamos con buena intención, ó de sea por lo menos de que prospere la patria, como si al cabo trabajan en casa ajena, no acaban ni acaban nunca, ni de arreglarla, ni de producir esa prosperidad. Al contrario, á pesar de tanto despojo, después de llamar á sí el Estado los bienes, derechos y tesoros de la Iglesia de España desde aquella época hasta reducir á la mendicidad, ni hay más que miseria, ni habrá más que empobrecimiento. ¿Pues y España no iba á salir de apuros, á desahogarse su erario, á adquirir grandes aumentos, á aligerar de gravámenes al pueblo infeliz siempre? ¿Pues y España no iba á verse libre de pobres con la espedita circulación de los derechos y privilegios que violentamente se arrogaron sus representantes? ¡Ah! Todo salió al revés. Disminuido el personal de las catedrales, suprimidas colegiatas, extinguidos conventos de uno y otro sexo, invadidas las fincas, rentas, capellanías, etc., etc., hé aquí la miseria y desolación por todas partes. ¿Pues no ha sido todo para España? No, no, para España, no; para ciertos hombres, sí: para España en general castigos, contigios, muertes, desolación, sepulcros constantemente abiertos para tragar a la generación presente, infidelidad, impiedad, hambre.

Por propio interés, señores diputados, conviene no tocar, ni aun siquiera á los muros exteriores de la morada augusta del Príncipe de la eterna paz, no sea que despierte de su sueño inefable de amor y lo perdamos todo en un día. Cuenta con lo que se hace del dicho plan de arreglo del Clero y de las cosas sagradas. Si el Gobierno y las Cortes desean estabilidad, fuerza, tino, y sobre todo, protección del cielo, déjenlos á nosotros en la casa del Señor, cuidando lo poco que le queda; respetemos los derechos sacrosantos de la Iglesia de Jesucristo, y España tendrá honra y toda clase de bienes en el orden temporal. ¡Oh, si los hombres se penetrasen de esta verdad, qué pronto renunciarían la paz, la alegría y el bienestar de tanto pobre, que sin saber lo que dicen, dicen guerra ni propia felicidad!

Al llegar aquí, no puedo menos de llamar la atención al respetable Congreso de diputados hacia un hecho palpante, que me trae algo inquieto, no por mí, sino por los pobres. Se me han intervenido unas cuantas casas del patronato que represento en el Hospital de mujeres de esta ciudad, fundación de mis antecesores, y á pesar de mis justas reclamaciones y de la benevolencia prestada á ellas por el Gobierno provisional, nada he conseguido: se subastaron y vendieron. Encima de esto se quiere que pague la administración la contribución por completo, de la parte que queda de caudal y de la que poseen los compradores. ¡Qué horror! Resultado: que el Hospital se acabara, yo quedaré libre de esos cuidados, y las pobres enfermas, tratadas como princesas en el citado hospital, ¿dónde irán? A la calle, á quejarse de la revolución y de sus actos, que lejos de atender á su conservación, la empujaron y precipitan.

Estos son los resultados de la invasión lega en las casas y bienes de la Iglesia. Yo, que tengo para mí, que los representantes de una nación, y más católica, y de un Catolicismo acendrado, como lo es la española, están designados para amparar y proteger las justas reclamaciones de los Prelados y los intereses de los pobres, me atrevo á esperar del acendrado patriotismo de las Cortes, que acogerán con benignidad este hecho histórico de mi patronato, para ayudarme á conservarlo en bien de tantas infelices. No menos que á impedir que el impugnado proyecto de ley del señor ministro de Gracia y Justicia pase de proyecto á ley; porque esto, señores diputados, produciría consecuencias terribles para todos; y porque al cabo los Obispos no podríamos aceptar en manera alguna, mientras la Santa Sede no ponga su mano y nos diga qué cosas podemos aceptar.

El Obispo que expone, que ruega y espera de las Cortes una acogida favorable y verdaderamente patriótica, en gracia de la libertad de la Iglesia católica, en defensa de sus derechos, en bien de la sociedad española, no puede menos de manifestar con claridad y lisura que estando lejos de toda mira y plan políticos, sin aspiraciones más que de salvarse, así como está pronto á obedecer y hacer que se obedezca al poder constituido en lo que sea de su resorte, no podrá menos que hacer frente con resolución episcopal al expresado proyecto si pasase á ser ley, no aceptándolo en manera alguna como injusta, incompetente y nula.

Resuenan en los oídos del Prelado expone, y lo hacen temblar con frecuencia, las palabras del Santo Obispo Hilario.... ¡llamen, dice, los verdaderos pastores.... Ofrezcamos nuestras vi-

das, miramos por la salvación de nuestras ovejas, toda vez que el león quiere devorarlo todo.» De buena gana, señores diputados, opta el Obispo de Cádiz por lo penoso, el destierro ó la muerte misma antes que sacrificar uno solo de los derechos cuya defensa se le ha confiado por el mismo Jesucristo y su Vicario, y tendría, con el auxilio de Dios, suficiente libertad para repetir en las circunstancias más angustiosas las palabras del citado Padre al emperador de su tiempo: «Constantino, yo os digo lo que también hubiera dicho á Nerón, á Decio y á Maximiano. Vos habéis empeñado un combate contra Dios, una persecución contra los Santos, y vais á destruir la religión. Pretendís ser cristiano, y sois un nuevo enemigo de Jesucristo.» Y diría, por fin, á todo fraudulento perseguidor lo que el celeberrimo Obispo de Trípoli, Leoncio, al mismo emperador: «Admírome que te mezcles en cosas tan ajenas á tu destino, y que teniendo á tu cargo el Gobierno del Estado, pretendas prescribir leyes á los Obispos sobre unas materias que son de su exclusiva competencia.»

El Altísimo Señor que todo lo gobierna, y tiene en sus manos los corazones de los que presiden, llene á las Cortes de España de copiosas bendiciones de su diestra.—Cádiz, 11 de Mayo de 1870.—FRAY FÉLIX MARÍA, Obispo de Cádiz.

das, miramos por la salvación de nuestras ovejas, toda vez que el león quiere devorarlo todo.» De buena gana, señores diputados, opta el Obispo de Cádiz por lo penoso, el destierro ó la muerte misma antes que sacrificar uno solo de los derechos cuya defensa se le ha confiado por el mismo Jesucristo y su Vicario, y tendría, con el auxilio de Dios, suficiente libertad para repetir en las circunstancias más angustiosas las palabras del citado Padre al emperador de su tiempo: «Constantino, yo os digo lo que también hubiera dicho á Nerón, á Decio y á Maximiano. Vos habéis empeñado un combate contra Dios, una persecución contra los Santos, y vais á destruir la religión. Pretendís ser cristiano, y sois un nuevo enemigo de Jesucristo.» Y diría, por fin, á todo fraudulento perseguidor lo que el celeberrimo Obispo de Trípoli, Leoncio, al mismo emperador: «Admírome que te mezcles en cosas tan ajenas á tu destino, y que teniendo á tu cargo el Gobierno del Estado, pretendas prescribir leyes á los Obispos sobre unas materias que son de su exclusiva competencia.»

El Altísimo Señor que todo lo gobierna, y tiene en sus manos los corazones de los que presiden, llene á las Cortes de España de copiosas bendiciones de su diestra.—Cádiz, 11 de Mayo de 1870.—FRAY FÉLIX MARÍA, Obispo de Cádiz.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Mayo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las tres, y leída el acta de la anterior fue aprobada.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley para cambiar los falcos guardacostas por canónigos.

Se leyó una comunicación del ministro de la Gobernación, diciendo que el Sr. Borghuella no aceptaba el aumento de sueldo que le correspondía por el arreglo de la Gobernación.

El secretario preguntó si pasaría á la comisión de casos de reelección.

El Sr. Sánchez B. aguello dijo, que puesto que él no había aceptado aumento de sueldo no había motivo para que de este caso entendiese la comisión de casos de reelección.

El señor presidente dijo que la mesa, al hacer lo que había hecho, se sujetaba á lo que prescribía el reglamento.

El Congreso acordó que pasara á la comisión.

El Sr. P. llon preguntó por qué se había trasladado la escuela de ingenieros de montes de Villavieja de Odon al Escorial, donde hay que gastar bastante para instalarla. Preguntó además al ministro de Gracia y Justicia, en qué estado se encuentra la deuda por derechos hipotecarios, y pidió que se trajera una nota de ello.

Al ministro de Hacienda preguntó si publicaría pronto la cuenta provisional de los gastos del año económico de 1868 á 69.

El señor ministro de Fomento dijo, que la traslación de la escuela de montes era una medida altamente beneficiosa á la enseñanza y á los intereses del Tesoro.

El señor ministro de Hacienda dijo que las cuentas del 68 no se pueden presentar hasta que se haga con las de los años inmediatamente anteriores, pero puede presentar un avance de cuentas y después de todo las cuentas serán la justificación del ministro de Hacienda de la revolución.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo que satisfaría los deseos del Sr. Pellon en lo que se refería á devolva por derechos hipotecarios.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Tengo que hacer dos preguntas y anunciar una interpelación. La primera de las preguntas es al señor ministro de Gracia y Justicia, y está reducida á saber si tendrá la bondad de activar, en cuanto de él dependa, la remisión de los datos que pedí para poderlos tener presentes en la discusión de los proyectos presentados por el ministro de Gracia y Justicia, principalmente la nota de los condenados á la pena de interdicción civil. Algunos datos se han remitido ya, y doy las gracias por ello á S. S.

La segunda debo hacerla al señor presidente de la Cámara. Hace días se presentó un proyecto respecto á lo que pudiera llamarse constitución civil del Clero, proyecto que todavía no se halla impreso; y desearía saber si se activará todo lo posible su impresión, á fin de que podamos enterarnos de él.

Después de esto, y de acuerdo con mis amigos los Sres. Ochoa y Vildósola, pertenecientes á la fracción carlista de esta Cámara, anuncio una interpelación al señor ministro de la Gobernación sobre los sucesos ocurridos en Vitoria el día 8 de este mismo mes, y ruego á S. S. que, si es posible, se trate en esta misma sesión.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: He manifestado ya en otra ocasión la dificultad que había en reunirlos datos que S. S. pedía; y hoy debo añadir que respecto á lo que acaba de indicar como más precisos, se han reclamado al fiscal del Tribunal Supremo, y me consta que se está trabajando para reunirlos, puesto que se han hallado esparcidos en las diversas Audiencias. Tan pronto como me sean remitidos, los traeré, y quedará complacido S. S.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): La mesa debe decir al Sr. Ortiz de Zárate que se ha atrasado algo la impresión del proyecto á que se refiere S. S., porque el preámbulo, que es largo, necesita muchas correcciones; hay además sesiones de noche, y otros varios proyectos que impiden, y la impresión se halla muy sobrecargada de trabajo; sin embargo, se hará lo posible por que la impresión del proyecto á que se refiere su señoría se verifique cuanto antes.

El Sr. Pascual y Genuís pidió al ministro de Fomento que revocara una real orden relativa al ferrocarril de Valencia á Tarragona, dada hace tiempo.

El señor ministro de Fomento dijo que se enteraría del asunto y lo resolvería.

El Sr. Romero Giron pidió que se le dijese en qué estado se encuentran los trabajos de la comisión sobre los proyectos de arreglo del Clero.

El Sr. García Britz dijo que esperaba la comisión que se imprimieran los proyectos.

El Sr. González Olivares preguntó si el ministro de Ultramar aceptaba los proyectos de ley de supresión del derecho diferencial de bandera y declaración del comercio de caudaje.

El señor ministro de Ultramar dijo que eran beneficiosos, y que respecto á Cuba podrían traer hoy perturbación en los derechos de aduanas, y se habría de suspender esta medida por algún tiempo en aquella isla á causa de la insurrección.

El Sr. ELDUAYEN: Tengo que dirigir en primer lugar un ruego al señor presidente de la Cámara respecto á un proyecto de que se ha dado cuenta. Se ha dado dictamen sobre un plan general de ferrocarriles; yo rogaria á S. S. que cuando se haya de poner á discusión se avise con la anticipación necesaria á fin de que puedan asistir oportunamente los señores diputados que deseen tomar parte en el debate, y el señor ministro de Fomento.

Después de esto debo preguntar al señor ministro de Hacienda si es cierto que ha terminado ya la operación del empréstito de los 1,000 millones, y si tendrá dificultad en traer el expediente y la liquidación del Tesoro.

También desearía, si en esto me inspira ningún deseo de oposición, sino únicamente el bien del país, que se aproximase ya el término fijado para dar cuenta del resultado de la operación de los bonos del Tesoro, dijera si es cierto que esa operación se entregó al Banco de París como saldo del empréstito de 1,000 millones en títulos de la Deuda al 25 por 100. Segundo: si es cierto que se venden 1,500 millones de bonos del Tesoro al tipo de 69 por 100, acompañados con la entrega sucesiva de pagarés de bienes nacionales por el valor mismo que los bonos. Tercero: si entra también en estas condiciones el que queden como garantía subsidiaria las minas de Almadén. Cuarto: si se exige al señor ministro de Hacienda que ponga su firma en los billetes hipotecarios que ha de emitir el Banco de París en la misma forma que lo ha hecho el Banco de España. Y quinto: si es también verdad que en ese contrato se establece que el Banco de París ha de tener para hacer efectivos esos pagarés el mismo derecho que tiene el Banco de España por diversos conceptos.

El señor ministro de HACIENDA: La Cámara recordará que cuando se propuso la operación sobre los bonos del Tesoro, el Gobierno mismo fijó el término que creyó oportuno para dar cuenta de la operación. Este fué de dos meses, cuyo plazo cumple el 24 de Mayo; y el ministro de Hacienda, á pesar de las muchas ocupaciones que pesan sobre él, no ha olvidado su compromiso, y antes de diez días habrá contestado por completo á las preguntas del Sr. Elduayen. Sin embargo, anticiparé algunos datos. El resto del empréstito se ha contratado en firme y á mejor tipo del que se hacía la cotización, y ese contrato vendrá pronto á completarse el expediente, que remitido ya por el Sr. Ardanaz, no ha salido del Congreso.

La operación de los bonos del Tesoro se ha hecho con acierto de muchos al tipo de 69 por 100, y si no hubiera habido la votación desgraciada del 19 de Marzo, se habría hecho tal vez al 71. No debe extrañar S. S. lo relativo á las minas de Almadén, porque de ellas se hablaba ya en la ley, lo mismo que de las de Riotinto y las salinas de Torreveja.

De todos modos, puedo por ahora añadir á lo que ya he indicado antes, que los fondos han subido aquí, y el crédito ha mejorado notablemente, más todavía en el extranjero que aquí.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): El señor Elduayen parece dirigir un cargo á la mesa, aun cuando esa no haya sido su intención, puesto que ruega al señor presidente disponga que se haga lo que constantemente se está verificando.

El Sr. ELDUAYEN: Nada ha estado más lejos de mi ánimo que dirigir un cargo á la mesa; pues por el contrario, reconociendo su perfecto derecho, he dirigido mi ruego al señor presidente.

Doy gracias al señor ministro de Hacienda por el ofrecimiento que nos ha hecho de que dentro de diez días vendrá aquí el expediente que yo le he pedido; pero siento que S. S. no haya dicho una palabra sobre ninguno de los puntos que yo había indicado, y que por lo tanto no haya desvanecido la alarma que existe, y que ha dado motivo á la excitación que yo le he dirigido.

El señor ministro de HACIENDA: Creo que nada importará para disminuir ni aumentar esa alarma, si es que la hay realmente, el corto plazo que he pedido al Sr. Elduayen para tratar con perfecto conocimiento lo que ahora no podríamos examinar sino fundados en datos inexactos ó insuficientes.

El Sr. Soler preguntó sobre el estado de la insurrección en Cuba y sobre la abolición de la esclavitud.

El señor ministro de Ultramar dijo que el Gobierno presentaría en breve un proyecto de abolición de la esclavitud, y que respecto á la insurrección lo único que quedaba eran algunos chispazos de un incendio no apagado por completo.

Además prometió que se haría pronto la elección de diputados en Cuba.

El Sr. Sardañal preguntó por qué no se habían adjudicado algunas fincas vendidas en la provincia de Toledo.

El ministro de Hacienda dijo que contestaría cuando se enterase.

El Sr. Tutan preguntó sobre actos de ayuntamientos de la provincia de Gerona.

El señor ministro de la Gobernación dijo que urgía la aprobación de la ley de ayuntamientos y diputaciones para acordarlo que fuera conveniente.

El Sr. Canicio Villamil preguntó sobre los trabajos del ferrocarril de Galicia que estaba subvencionado.

El señor ministro de Fomento dijo que la empresa había hecho en los dos meses últimos todo lo posible.

El Sr. Oria preguntó si se había dado un destino en la Habana á una persona enviada á España como insurrecto por el Sr. Caballero de Rodas. También pidió una relación de los empleados nombrados por el Sr. Caballero de Rodas, algunos de los cuales son parientes suyos, como el contador general de la isla. Igualmente desearía una nota de los bienes embargados á los insurrectos y su producto, y preguntó otras varias cosas que decía un periódico, que leyó.

El señor ministro de Ultramar contestó que no sabía que el empleado á quien aludía el se-

ñor Oria estuviese en las condiciones en que suponía este.

Defendió enérgicamente los actos del general Canallero de Rodas, y dijo que el Gobierno estaba muy satisfecho de su conducta.

Respecto al embargo de bienes de los insurrectos, dijo que el Gobierno procuraría resolver, cuando fuyera los datos necesarios, con arreglo á la equidad, esta cuestión. Cualquier abuso que se hubiese cometido se castigaría.

De abusos á que se referían otras preguntas del Sr. Oria, dijo que no tenía noticia, y que debía ponerlos el Sr. Oria en cuarentena, pues el estado de exaltación de las pasiones en Cuba hacía que se exagerasen mucho las noticias en todos sentidos.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): En una circular firmada por el subsecretario del ministerio de la Guerra, Sánchez Bregua, se declaró que así los carlistas como los republicanos que han tomado parte en los últimos acontecimientos y fuesen condenados á presidio obtuvieran la conmutación de esta pena por la de extranjería. Parece que esto no se cumple de la manera general que debía cumplirse, por lo que hago esta excitación al señor presidente del Consejo.

Del señor ministro de Hacienda desearía saber si tiene conocimiento de que en la cotización de nuestros fondos en la Bolsa de París se fijan unos tipos con arreglo á datos que pasan por oficiales, distintos de los que resultan según otras noticias particulares. Y como esto pudiera producir gran perjuicio á muchas familias, desearía que S. S. adoptara la medida que correspondiera.

Y ahora anuncio una interpelación al señor ministro de Gracia y Justicia acerca de los atropellos cometidos en el pueblo de Castellón de Santiago, provincia de Ciudad-Real, por una partida de escopeteros, fuerza organizada allí para la persecución de mathecheros; y ora al señor ministro de Fomento respecto á la separación de varios profesores que no han creído conveniente jurar la Constitución sino con ciertas salvedades.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: La circular á que se refiere el Sr. Ochoa no puede estar concebida en el sentido absoluto que S. S. indica; pues cuando el Consejo de ministros se ocupó de este asunto, recuerdo bien que su pensamiento fué dejar libre la acción del Gobierno para resolver según cae el caso.

El señor ministro de HACIENDA: El Gobierno ninguna intervención tiene ni puede tener en la cotización de la Bolsa de París. De esa cotización da cuenta el presidente de la comisión de Hacienda, así en lo relativo á los fondos franceses como á los españoles.

El señor ministro de FOMENTO: No tengo inconveniente en contestar ahora á la interpelación que ha anunciado el Sr. Ochoa sobre la separación de algunos profesores; pero como la cuestión es grave, y yo no deseo tratarla en el terreno político, sino en el del acatamiento á un precepto constitucional, rogaria á S. S. que la aplazara para el sábado próximo, á fin de que yo pueda consultar los antecedentes de cada caso, contestando á S. S. con perfecto conocimiento de causa.

El Sr. BOVE: ¿Es cierto que se ha librado ya como las provincias el valor del cuarto trimestre de la contribución, que todavía no se ha cobrado, y se ha tenido presente, si así se ha hecho, la parte correspondiente á las diputaciones y ayuntamientos para que puedan cobrarla?

El señor ministro de HACIENDA: Las contribuciones no se giran, sino que se consignó su cobro á cada provincia luego que llega el segundo mes de cada trimestre. Respecto á los recaudos, se darán á aquellos ayuntamientos que hayan pagado el impuesto personal.

El Sr. MAISONNAVE: Desearía saber si el señor ministro de Hacienda piensa reformar pronto, no solo el art. 38 de la instrucción para el impuesto industrial, sino también el 34.

Por último, ruego al señor ministro de Hacienda se sirva decirme si entiende por pagar con puntualidad á los contratistas de obras públicas el entregárselas letras á tres y cuatro meses fecha.

El señor ministro de HACIENDA: Estoy dispuesto en efecto á reformar los artículos 33 y 34, que creo debe subsistir.

Por lo que hace á los contratistas, no se les impone el que tomen las letras, sino que se les pregunta si quieren aceptarlas.

El Sr. VILDÓSOLA: Desearía saber si el señor ministro de la Gobernación tiene noticia de haber sido separado el alcalde de la anteguerra de Baracaldo, y si está dispuesto á resolver pronto este asunto.

Me proponía pedir también al señor ministro de Ultramar los documentos relativos á la insurrección de Cuba; pero después de la contestación que S. S. se ha servido dar al Sr. Soler, me limitaré á preguntarle si se va á discutir la Constitución de Puerto-Rico antes ó después de verificarse las elecciones en Cuba.

Quisiera también saber si S. S. se halla dispuesto á traer los documentos relativos á la captura de ciertos vapores anglo-americanos, así como los despachos que hayan podido mediar entre el Gobierno de Madrid y el de Washington, y el Gobierno de Madrid y las autoridades de Cuba.

El señor ministro de la GOBERNACION: Tengo noticia de la separación del alcalde de Baracaldo; he recibido los antecedentes, y procuraré resolver pronto este asunto.

El señor ministro de ULTRAMAR: Ya puedo suponer el Sr. Vildósola que no era fácil traer todos los documentos que pensaba reclamar y que después ha desistido.

Por lo que hace á los que se refieren al apresamiento de buques anglo-americanos, cosa es esta que no corresponde al ministerio de Ultramar, sino al de Estado.

El Sr. Soler preguntó por qué no circulaban en Cuba algunos periódicos.

El señor ministro de Ultramar dijo que si no circulaban era porque la autoridad superior, revestida de amplios poderes en el estado de guerra actual, así lo estimaría; pero que sobre esta y otros puntos podría el Sr. Soler hablar cuando se discutiese la Constitución de Puerto-Rico, que sería tan pronto como el señor presidente creyera oportuno ponerlo á discusión.

El Sr. Bugallal pidió varias notas y antecedentes de medidas del Gobierno para formular en su día el principio de un debate sobre orden público.

El señor ministro de la Gobernación dijo que él aceptaba ese debate, pero que no podía comprometerse á llevar á las Cortes lo que el Sr. Bugallal pedía, porque era inconveniente cuando se

estaban disuadiendo las leyes de ayuntamientos y diputaciones, para que pronto acabaran los interinos, porque él no quería ninguna interinidad.

El Sr. Ochoa explicó una interpelación sobre los actos abusivos cometidos por la fuerza de escopeteros de Ciudad-Real y la falta de acción en el Gobierno para formar causa y averiguar la verdad.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó lamentándose de que se lanzaran ataques sobre un cuerpo armado sin tener datos en que fundarlos ni justificarlos.

El Sr. Izquierdo declaró que no existía dato alguno para creer que aquella fuerza cometió abusos, porque de otra suerte, él, como capitán general del distrito, hubiera tenido noticia de ellos.

El Sr. Ochoa rectificó, y se suspendió la discusión, levantándose la sesión. Eran las seis y media.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE MAYO DE 1870.

JUNTA CENTRAL CATOLICO-MONARQUICA.

ORGANIZACION.

Junta de distrito de Ronda.—Presidente, don Juan María Aviles Casco y Valcon.—Vicepresidentes, D. José García Sierra y D. Luis María de Montes y García.—Secretario, D. José López Lara.—Vicesecretario, D. Cristóbal Montero y Moreno.—Vocales, D. Pablo Riquera y Ponce, D. Diego Gómez Durán, D. José Mondragon y Avion, D. Luis García Lagares, D. Gaspar Morales Dominguez, D. Manuel Caballero Luna.

Badajoz.—Junta de distrito de Castuera, provincia de Badajoz.—Presidente, D. Justino Bías de Tejada Higuero.—Vicepresidentes, don Manuel de la Peña.—Secretario, D. Francisco Riano y Maestre.—Vocales, D. Eduardo García Hidalgo, D. Carlos Fernandez y Fernandez, don Juan Parejo y Pajuelo, D. Celedonio Diaz Romero, D. Pedro Hidalgo Morillo.—Baquero.

Granada.—Junta de distrito de Albalá.—Presidente, D. Juan Bautista Hidalgo.—Vicepresidente, D. Juan Miguel Jimenez.—Secretario, don Francisco Sanchez Sardon.—Vocales, D. José Hidalgo Lopez.

Mérida.—Junta de distrito de Yecla.—Presidente, D. José Ibañez Ortega.—Vicepresidente, D. Fernando de los Rios.—Secretario, D. Francisco Antonio Martinez.—Vicesecretario, don Miguel Ortiga.—Vocales, D. Cristóbal de Margelina, D. Francisco Soriano Carrasco, D. Francisco Morales, D. José Ortega Juan, D. Roque Yago.

Mérida.—Junta de distrito de Cieza.—Presidente, D. Pedro del Portillo y Ortega.—Vicepresidente, D. Francisco Gonzalez Oudon.—Secretario, D. Francisco Martinez Gonzalez.—Vicesecretario, D. Federico Gonzalez Gallego.—Vocales, D. Francisco Ruiz Sanchez, D. Bartolomé Castiella Molina, D. Francisco Perez y Perez, don Pascual Marin Martinez, D. José Marin Martinez, D. José García Sanz, D. Juan Aguilera Caballero.

Palencia.—Junta de distrito de Astudillo.—Presidente, D. Felipe Sanchez.—Vicepresidente, D. Ramon Suriano.—Secretario, D. César Plaza.—Vicesecretario, D. Benigno Villanar.—Vocales, D. Manuel Plaza Perez, D. Faustino Omeño, D. Joaquín Ortega, D. Braulio Torres, D. Faustino Nava, D. Felipe Calvo y don Benigno Gutierrez.

Granada.—Junta de distrito de Guadix.—Presidente, D. Antonio María Ruiz Villanueva.—Vicepresidente, D. Antonio Bernardo de Casas y Miranda.—Secretario, D. Juan de Ortiz y Lopez.—Vicesecretario, D. José de Torres Carrasero.—Vocales, D. Ramon Aparicio Requeno, don Gumerindo García Varela, D. Francisco Tarrago y Mateos, D. José de Ortiz Baron, D. Torcuato Hernandez Caiva, D. Agustín Aracho y Sello, D. José María Hernandez Sanchez.

Granada.—Junta de distrito de Baza.—Presidente, D. Antonio Izquierdo Sanchez.—Vicepresidentes, D. Clemente Iñigo de Rivera y don Juan Santolaya y Morales.—Secretario, D. Manuel Gimenez Navas.—Vicesecretario, D. José María Navarrete y Gimenez.—Vocales, D. Sebastian Felipe Banares, D. Manuel Sanchez Ramon, D. Manuel García de Viedma y Ossio, don Carlos García de Viedma y Ossio, D. Ventura Repul, D. Lorenzo Gimenez Caspós.

Toledo.—Junta de distrito de Orgas.—Presidente, D. Juan Vizcaino.—Vicepresidente, don Diego Mayoral y Piliellos.—Secretario, D. Manuel Ruiz Tapador.—Vicesecretario, D. José Yaca.—Vocales, D. José de Piliellos, D. Juan Vizcaino y Lopez, D. Francisco Marcos, D. Lucio Cortado, D. Silvestre Sanchez Mayoral, D. Felipe Sanchez Oueros.

Publíquese, de orden del señor presidente.—El secretario, conde de Canga Argüelles.

CATOLICISMO NUEVO.

En la sesion del sábado se votó por 142 votos contra 34 el primer artículo del proyecto de autorización para plantear como leyes provisionales los proyectos presentados por el señor ministro de Gracia y Justicia. Según dice *La Correspondencia de España*, los ministros hubieron de apresurar la conclusion del banquete que estaban celebrando para asistir a la votación.

El asunto lo merecía, pues en esta votación el Gobierno iba a contar sus fuerzas y a saber con qué probabilidades de éxito puede esperar la aprobación de los demás artículos de este proyecto y de cualquier otro que intente presentar mientras no toque sino a la religion y a la moral, que parece ser el *anima vltis* en la cual se hacen los más peligrosos experimentos.

Ciento cuarenta y dos representantes del país han comenzado a aprobar un proyecto de ley que el país rechaza, un proyecto de ley anticatólica y cismática para regir a una nación por excelencia católica y siempre unida al centro de la Iglesia.

Semejante fenómeno no se había visto en el mundo hasta que el mundo ha caído en las garras del liberalismo. Nosotros comprendemos perfectamente las persecuciones de Nerón y de Diocleciano, la intolerancia de los turcos y cuantas aberraciones están consignadas en las historias; pero los venideros no comprenderán la de nuestro tiempo.

po, porque les ha de parecer imposible todo lo que ahora está pasando.

Esa mayoría de diputados, ¿niega la necesidad de una religion? No. ¿Qué religion profesa? A juzgar por sus actos, ninguna.

¿Niega la verdad del Catolicismo? No. ¿Le combate en nombre de otra religion? Tampoco.

Lejos de esto muchos de los diputados dicen que son católicos.

El señor ministro de Gracia y Justicia hizo en el seno de la representación nacional una protesta solemne de su Catolicismo, manifestándose dispuesto a abandonar sus proyectos antes que a perder el título de católico; bien que, fuese por humildad o por que conociese que realmente le falta poco para dejar de ser católico, añadió que es el último entre los que merecen este glorioso nombre.

El Sr. Sorní, encargado de apoyar el artículo que iba a votarse en la sesion del sábado, dijo también que «si este se opusiera a los principios del Catolicismo, no lo hubiera apoyado;» pero menos modesto o más ignorante que el Sr. Montero Rios, no quiso confesarse el último, antes bien dijo que «creía estar dentro de la Religion católica» mucho más que los impugnadores del matrimonio civil y que los carlistas.

No sabemos qué intención tendría el señor Sorní al hacer en su peroración este pleonasmo que acabamos de subrayar, y que es completamente inútil; pues siendo todos los carlistas impugnadores del matrimonio civil, y habiéndolo combatido constantemente en la tribuna y en la prensa, no había para qué nombrarlos despues de citar a los impugnadores de este mal llamado matrimonio, entre los cuales ocupan el primer lugar. Mas no nos detengamos en querer averiguar los motivos de esta figura de retórica liberal, que probablemente no tendría más objeto que echar una flor al *mugro* y hacer reír un poco a los vivos.

¿Que catolicismo es el que profesan Montero Rios, Sorní y demás liberales, que no se atreven a proclamar el ateísmo como Suñer y Capdevila, el de la monserga, etc.? ¿Quién fundó su catolicismo? ¿En dónde están contenidos sus principios y sus preceptos? ¿Quién tiene la misión de conservar y explicar los primeros y de hacer cumplir los segundos?

La palabra *católico* no es palabra nueva, sino palabra histórica que tiene su explicación precisa en todos los diccionarios, y la cual debe por consiguiente usarse en el sentido admitido y reconocido por el comun de los hombres y por los que son autoridad en materias de lenguaje.

Segun esta acepción, católico es el que habiendo sido agregado a la comunión de los fieles por el bautismo, cree lo que la Iglesia le propone creer como revelado por Dios, y permanece unido a Jesucristo estándolo a su Vicario que es el Papa.

Si alguno no es bautizado, no es católico sino infiel.

Si alguno se niega a creer todo lo que la Iglesia columna y firmamento de la verdad enseña como revelado por Dios, no es católico sino hereje.

Si alguno, aun bautizado y creyendo las verdades propuestas por la Iglesia, se separa del centro de unidad establecido por Nuestro Señor Jesucristo en la sede de Pedro, no es católico sino cismático.

Este es el lenguaje admitido, expresión clara de ideas ciertas que serían las mismas si igualmente verdaderas aun cuando se cambiaran los signos que hasta ahora han servido para expresarlas.

Ahora bien: ¿a cuál de esas cuatro categorías perteneceréis vosotros, partidarios del matrimonio civil, autores y sostenedores del proyecto presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia?

¿Creeis lo que la Iglesia propone creer a la fe de los católicos sus hijos? La Iglesia enseña y manda creer que el contrato y el sacramento del matrimonio son inseparables entre cristianos, y que toda unión de hombre y mujer hecha fuera del sacramento es fornicación o concubinato prohibido en el Decálogo. ¿Lo creéis vosotros así? Entonces vuestra conducta es por todo extremo vituperable; obráis contra vuestras propias creencias, y juzgando por estas debéis confesar que las leyes comenzadas a aprobar por vosotros son fomentadoras del vicio, protectoras de la inmoralidad y opuestas a la ley divina. ¿No creéis lo que la Iglesia os enseña? En tal caso vuestra respuesta os condenaría como herejes.

Y que tal es la fe de la Iglesia consta por sus decisiones más solemnes de todos los tiempos, por las declaraciones recientes de la Santa Sede y por el testimonio unánime de los Obispos, cuyas protestas tenéis en vuestro archivo.

¿Hay otro medio que este para conocer la fe de la Iglesia? ¿Reconocéis en el Papa, sucesor de San Pedro, al Pastor universal encargado de apacentar a los corderos y a las ovejas, al confirmador de sus hermanos en la fe, a la piedra fundamental de la Iglesia, al avaro de los cielos? ¿Si? ¿Pues qué nombre merecerá vuestra conducta, cuando no hacéis caso alguno de sus decisiones y mandamientos? ¿No le reconocéis por tal como

Jesucristo lo ha instituido? No tenéis entonces derecho a llamaros católicos; sois miembros cortados del cuerpo místico cuya cabeza visible es el Papa.

Duro es esto, y Dios sabe cuánto nos aflige el consignar estas afirmaciones; pero nosotros carecemos de poder para cambiar la esencia de las cosas, y no podemos decir las cosas como son.

¿Cuál es, pues, ese catolicismo de que hacéis tanta gala? No siendo el catolicismo histórico, el catolicismo de Jesucristo, ha de ser un catolicismo nuevo; y si así lo entendéis, adoptad otro nombre, que sería abuso grande emplear una palabra de tanta importancia en sentido distinto del que tiene, exponiendo a los que os oigan a gravísimo engaño.

Hace algunos días que las sesiones de las Cortes tienen muy poco interés: los mismos diarios de la situación apenas hablan de ellas. La del sábado por la tarde, dedicada, como es costumbre, a preguntas e interpeleciones, no hizo excepción: las preguntas, por lo general, no ofrecieron nada notable.

Algunas, sin embargo, hubieran dado ocasión para conocer más y más al Gobierno y su política, si los ministros hubiesen tenido la amabilidad de contestarlas satisfactoriamente; pero, en esta parte, se portaron como suelen, no diciendo más que que aquello que les tiene cuenta.

El Sr. Figuerola, por ejemplo, se empeña en no dar explicaciones cumplidas acerca del famoso empréstito, por más que a ello le excitaba y casi le obligaba el Sr. Elduayen. El diputado unionista decía con razón que el país está alarmado por los rumores que corren acerca del empréstito y de la negociación de bonos, puesto que se dice que al Banco de París se le dan como saldo del empréstito títulos de la deuda al 23, se le vendieron 1,500 millones de bonos al tipo de 69, se le ofrecieron además por entregas varias cantidades de pagarés de bienes nacionales, y por garantía subsidiaria las minas de Almadén, con otros detalles tan curiosos como interesantes: el ministro se limitó a decir que cuando termine el plazo presentará los datos relativos al empréstito y a los bonos, y que ahora no está en el caso de dar informes sobre datos aislados. Ni una palabra profirió para calmar la alarma de que hablaba el Sr. Elduayen. El país quedará como estaba, sin saber qué pensar acerca de los famosos planes retentivos de Figuerola, sabiendo únicamente que son desastrosos.

La publicidad en estos tiempos en que el pueblo es soberano es admirable. Los ministros hacen en todo y por todo su omni-moda voluntad: el país sufre y paga; pero en cambio sus delegados en el poder no le dan cuenta de lo que hacen en su nombre. Así anda ello.

También al Sr. Figuerola se quejó un diputado de la violencia con que en algunos pueblos se cobran las contribuciones. El ministro no negó el hecho; pero, como consuelo, dijo que las contribuciones se cobrarán en todas partes y que nadie se burlará del Gobierno.

Es decir que para el Sr. Figuerola es burlarse no tener dinero. Esta burla es general en todo el país; de manera que si las cosas no varían, y las economías no vienen y los gastos no bajan, el Sr. Figuerola tendrá que hacer a palos la exacción de los impuestos.

Así y todo llegará un día en que no cobre un cuarto, porque «de donde no hay no se puede sacar.»

Segun manifestó el sábado nuestro amigo el Sr. Ochoa, los escopeteros de Ciudad-Real, partida de patriotas formada con el objeto de perseguir malhechores, se entretienen agradablemente cuando no tienen que hacer en dar sustos a personas pacíficas y honradas. Es claro que las víctimas de sus diversiones pertenecen a la reacción.

Los susodichos escopeteros cojen a los labradores que van tranquilamente a sus faenas, forman el cuadro militar, los hacen poner de rodillas y se disponen a fusilarlos. Todo, por supuesto, con el laudable fin de ejercitarse en la práctica de la guerra.

No es, pues, maravilla que nadie diga una palabra a los beneméritos escopeteros de la Mancha. El Gobierno no tiene noticia de sus inocentes diversiones. Verdad es que, segun dijo el Sr. Ochoa, multitud de personas están dispuestas a llevar el asunto a los tribunales, si el Gobierno promete atender sus reclamaciones como es debido; pero el Sr. Montero Rios no tiene noticia de los hechos, y nada puede decir.

Los escopeteros seguirán, pues, haciendo de las suyas, y quizá por vía de ensayo, fusilen a algún pobre carlista que caiga entre sus manos.

Mal, muy mal anda la candidatura de Montpensier. El periódico más entusiasta por este personaje, *El País*, publica un artículo intitulado *La Deserción*, combatiendo ruda y enérgicamente la interinidad y a los intimistas de todos los matices que, segun *El País*, han urdido la grosera conspiración de hacer que la mayor parte de los diputados se aleje de Madrid y de este modo sea forzoso aplazar una vez más la solución del problema monárquico hasta el próximo invierno.

Con gran calor apostrofa a los que tal idea abrigan y hace como que no quiere creer en la deserción de aquellos a quienes el país ha honrado con su sufragio y en quienes abdicó su soberanía, los cuales no pueden corresponder de tan indigna manera a su confianza, ni seguramente abrigar tan *baños pensamientos*.

Claro está que cuando se combate en esta forma un proyecto semejante, no es porque no tenga probabilidades de llevarse a cabo sino precisamente porque hay peligro inminente de que ha de verificarse.

No cabe duda de que los montpensieristas andan agitados y temerosos, porque ven que el verano está ya encima, que los diputados se preparan a emigrar de Madrid, y que Montpensier no será proclamado rey. Recuérdese el artículo del general Izquierdo, que daba prisa a las Cortes para que resolviesen esta cuestión, y que aplazaba a la mayoría para el 25, aplazamiento que parece prolongado por exigencias del general Prim; y añadido esto a la conducta de los diarios montpensieristas, se verá que la candidatura de Montpensier corre hoy quizá el peligro más grave de cuantos ha corrido desde la revolución hasta el presente.

Por otra parte, D. Juan Prim, en quien tanto ha confiado la union liberal, al impedir que el general Izquierdo mueva la cuestión monárquica, da una prueba más de su empeño en mantener la interinidad que causa la desesperación del periodismo montpensierista.

Preparémonos, pues, a pasar el verano sin Cortes, en lo cual no perdemos mucho, sin rey liberal, en lo que ganamos bastante, y con el gobierno de Prim, lo cual es verdaderamente insoportable.

Méncalo malo si no se repiten las fechorías de Montalegre e Iglesias, y magníficamente si D. Carlos puede ya abrir sus brazos a todos los buenos españoles, perdonando a los extraviados e inaugurando una época de paz y de gloria que convenga de sus errores a los liberales más fanáticos y más prevenidos contra nuestro sistema de gobierno.

La Discusion se maravilla de que la union entre los republicanos se haya roto de una manera tan profunda que será pocomenos que imposible reanudarla, y lamentándose de tamaña desgracia, añade:

«Hay que se tiende a la unidad por todos los vínculos de la naturaleza, por los medios materiales y por las más altas relaciones morales, es un contrasentido que, so pretexto de independencia, nos constituyamos en un estado de *bellum omnium contra omnes*. ¿Cuánto no ha ganado la familia feudal en su primera involucion en el pueblo!»

Por sensible que sea a *La Discusion* lo que está sucediendo en el partido republicano, no debería causarle admiración.

Los hombres para juntarse en academias, en partidos o en Estados, necesitan de un interés comun que les lleve a un mismo término, sirviendo como de lazo para contenerlos en la senda que conduce a su fin. Dios, que crió al hombre en condiciones en que ha menester de la sociedad para alcanzar el objeto de la vida, dióle ese interés supremo y general a todos los hombres, que los impulsa a marchar por un mismo camino, poniendo ante sus ojos una misma esperanza y una misma recompensa de todos los esfuerzos generosos.

Mas habiendo los revolucionarios olvidado aquel interés supremo que buscamos los cristianos, sustituyendo al fin comun los fines particulares y a veces bastardos de cada individuo, qué ha de suceder sino que cada uno prescinda de los demás y siga su marcha por donde mejor cree lograr la satisfacción de sus deseos?

Por otra parte y además del interés comun, es necesario que los asociados tengan una dirección a la que se sometan de buena gana, una regla que obligue a todos con autoridad superior a todos. Los católicos tenemos también esta regla que nos dirige y nos gobierna; pero los revolucionarios que solamente obedecen a la propia razón y al olor del presupuesto, ¿cómo han de poder marchar unidos?

Por esto el partido carlista que es católico y como tal se atiene en religion a lo que dicta la Iglesia, y en política a los principios más conformes con la doctrina católica, se mantiene unido e inquebrantable a pesar de todos los accidentes y contratiempos, mientras los partidos liberales se juntan y se separan, se alían y se combaten, afirman hoy una cosa que negarán mañana, y al grito de union se ponen en el estado de *bellum omnium contra omnes*.

Leemos en *La Discusion*:

«Estamos abocados a grandes acontecimientos políticos.
»Montpensier redobla sus ambiciones y los montpensieristas sus trabajos.
»Los esparteristas asoman ya a la brecha.
»El regente va a remitir un mensaje a las Cortes dimitiendo su elevado cargo.
»Es inminente una solución pronta.
»De ella depende el triunfo de la libertad y el

afianzamiento de las conquistas revolucionarias.
»La monarquía es imposible.
»Y entre tanto los pontífices del republicanismo se entretienen en discutir vanas teologías.»

Esto quiere decir que el remedio del gran conflicto a que estamos abocados, o por mejor decir, en que ya nos encontramos, no puede venir del partido republicano, que está en el mismo caso que los demás partidos liberales. Esto hace tiempo que lo tenemos aprendido, y lo sabe también el país, pero conviene que hagamos constar esa confesión de impotencia que va envuelta en las precedentes líneas copiadas de *La Discusion*.

Por lo demás, la opinion del diario republicano conviene con la nuestra respecto a la proximidad de grandes acontecimientos, en los cuales podemos de antemano asegurar que la causa que defendemos cada día con más fé no ha de padecer en lo más mínimo; antes por el contrario, creemos que está reservado a nuestra bandera un gran papel. Ella será la tabla de salvación a que se acojan todos los verdaderos españoles que no quieran perecer en el naufragio. La tormenta está encima, encima, encima.

¡Alerta!

Contestando al rumor de que se ha pensado en reunir en uno los dos Museos de bellas artes existentes en Madrid, *Las Novedades* trae un artículo que es la condenación más terminante de las incantaciones llevadas a cabo por la revolución con aplauso de *Las Novedades*. Hé aquí los dos últimos párrafos del artículo:

«Hasta aquí la cuestión considerada bajo el punto de vista artístico; si se juzga, aunque someramente, por el prisma económico, ofrece también perjuicios notables. En primer lugar sería ilusoria la reducción de haberes que resultara por la supresión de personal afecto al Museo, compensada por el forzoso aumento que el otro exigiría: los gastos de traslación serían excesivos e inútiles, puesto que más tarde llegaría la necesidad de nuevo trasporte si el edificio destinado a Museo Nacional y Biblioteca se construyera y aparte de esto, y como gasto no menor y pérdida irreparable, hay el peligro de que un lienzo, una estatua, otra obra cualquiera pueda romperse, inutilizarse o sufrir extravío, lo cual sería en extremo sensible.

Queda, pues, probado suficientemente que la reunion indicada no es conveniente, útil ni provechosa, ofreciendo además riesgos de consideración al paso que la separación propuesta en las precedentes líneas, a más de ser beneficiosa para el arte, es muestra de cultura y altamente patriótica.»

A esta enumeración de motivos hubiera podido el autor añadir todavía otro muy importante, cual es el peligro de que los objetos trasladados se queden en un rincón, como les ha sucedido a los restos de nuestros héroes que permanecen aún en la entrada de la iglesia de San Francisco.

El tiempo y los vendavales se han llevado ya las inscripciones doradas del frontispicio de la iglesia, y todavía el mausoleo no se ha comenzado.

El concubinato legal está aprobado por las Cortes.

El sábado por la noche fué adoptado el artículo 1.º del proyecto de matrimonio civil por 142 votos contra 34.

Los diputados católicos monárquicos, consecuentes con sus protestas y siguiendo las enseñanzas de nuestros Prelados, se abstuvieron de votar, negando de este modo a las Cortes la facultad de legislar sobre la constitución de la familia.

Caiga entera sobre los revolucionarios la responsabilidad de haber introducido la perturbación, el escándalo y la inmoralidad en el santuario de la familia cristiana.

Hace cuatro días que se encuentran en Vevey los señores duques de Módena, que hace tiempo habían manifestado su propósito de estar en la residencia de sus augustos sobrinos cuando se verificase el parto de doña Margarita. Próximo ya a verificarse, los señores duques salieron de Roma despues de despedirse del Padre Santo, quien los ha tratado con todas las consideraciones que se guardan a los soberanos reinantes.

D. Alfonso, hermano de D. Carlos, ha pasado casi sin moverse del lado de sus tíos los últimos días de la estancia de estos príncipes en la Ciudad Santa, recibiendo continuas e inequívocas pruebas del entrañable cariño que el duque y la duquesa de Módena profesan a los hijos de su virtuosa hermana doña Beatriz.

A Vevey acuden en estos momentos otros príncipes franceses, italianos y alemanes, próximos parientes de los duques de Madrid, varios individuos de la grandeza de España, títulos de Catilla con sus señoras, y otros muchos personajes representantes de las clases más influyentes de la sociedad española que van a asistir al bautizo del nuevo vástago de la dinastía legítima, cuyo nacimiento es esperado de un día a otro. Si fuera varón se llamará de primer nombre Ramiro, y si fuese hembra E. Vira. Serán padrinos los augustos príncipes D. Juan y doña Beatriz padres de D. Carlos que a esta fecha deben encontrarse ya en la residencia de los duques de Madrid.

¿Qué Dios conceda a doña Margarita un parto feliz y colme de felicidades a los jóvenes esposos! La reunion solemne de elevadísimos personajes que va a celebrarse en Vevey, será una prueba más del cariño y del respeto que por sus virtudes más aun

que por su representación han sabido granjearse aquellos augustos príncipes, dentro y fuera de su ilustre parentela.

La Política dedica su artículo de fondo de anteaer a demostrar que el actual Gabinete tal como se halla constituido, no está moralmente facultado para poner a discusión la candidatura del señor duque de Montpensier, y que no lo está políticamente para plantear, para presentar, para proponer a las Cortes ni esa ni ninguna otra candidatura.

Para probar el segundo aserto, recuerda La Política que el ministerio actual cuando se constituyó y se presentó a las Cortes a exponer su política, dijo por conducto del general Prim y otros dos ministros, que venía representando la *interinidad*; que no tenía candidato para el trono y que cuando llegase el caso de tratar de la cuestión de rey, porque surgiese en las Cortes alguna candidatura, cedería el puesto a otro Gabinete que la representase ó se reorganizara en un sentido favorable a la misma.

El primer aserto lo prueba La Política con las declaraciones que ha hecho el general Prim de su modo de pensar respecto a la candidatura de Montpensier.

Y discurre así La Política: «Ahorra bien: un ministerio que encuentra inconveniente una candidatura no puede en conciencia, no puede decorosamente, no puede en buena moral ni en buena política ponerla por sí mismo a discusión, aunque esa candidatura tiene masómenos partidarios en el Parlamento; como ningún Gabinete ha presentado jamás un proyecto de ley contra sus convicciones; como no ha ido jamás al campo de las oposiciones a apropiarse de sus ideas para proponerlas a la deliberación de la Cámara, por el solo placer de votar contra ellas y verlas vencidas.»

No le falta razón a La Política; pero por encima de la razón hay otra cosa, y la verdad es que hoy por hoy el general Prim tiene la sartén por el mango.

El Pueblo pide que se resuelva la cuestión de forma de gobierno, que a pesar de la Constitución está todavía puesta en duda, sometiendo a la revisión del pueblo, por medio del plebiscito, el artículo 33 de la nueva ley fundamental.

Confesamos ingenuamente que desde el punto de vista liberal no puede tacharse de absurda, sino que es, por el contrario, de todo punto lógica la pretensión del diario republicano. Apelar al plebiscito, como lo ha hecho ahora el emperador de Francia, sería en España perfectamente revolucionario, toda vez que las Cortes han demostrado ya su impotencia para elegir rey. Encomendar al pueblo esta tarea, sería dar una prueba de sinceridad revolucionaria por parte de nuestros gobernantes.

Nosotros, seguros como estamos de que el sufragio universal, libremente ejercido, daría el triunfo a D. Carlos, según confesó el mismo Sr. Zorrilla, no podemos, sin embargo, aceptar un medio contradictorio de nuestras doctrinas, que solo admiten el reconocimiento de la autoridad allí donde legítimamente reside. Pero aun cuando lo admitiéramos solo como un hecho accidental, estamos firmemente persuadidos de que sería el comienzo de la guerra civil, porque no es de esperar que nuestros tolerantes revolucionarios dejasen de obrar con el *liberalismo* de costumbre.

Dice La Correspondencia: «Desde ayer se viene hablando, no sabemos con qué fundamento, de la posibilidad y aun probabilidad de que Cabrera haga un viaje a España.»

Y dice El Imparcial: «Es indudable que el general carlista Cabrera no se halla actualmente en Lérida, de donde ha desaparecido hace algunos días. Parece que se encuentra en Bélgica, si hemos de dar crédito a noticias que tenemos por muy autorizadas.»

Ignoramos el fundamento de semejantes noticias.

Un diario unionista, para pintar a lo vivo el raro papel que haría el actual ministerio proponiendo a una reunión de diputados monárquicos la candidatura de Montpensier, escribe lo siguiente:

«Furémonos, sino, al ministerio en el seno de una reunión de diputados monárquicos convocada por él.

«S. Rios, dirá el Gobierno: ¿os parece bien tal candidatura? (Por ejemplo la de Montpensier.)

«Y a Vd., señor Gobierno? le replicará un diputado.

«A mí no, responderá el Gabinete cuyo lema es la interinidad, el Gabinete cuyas opiniones tantas veces ha enumerado el conde de Reus.

«Pues entonces, ¿para qué nos lo pregunta usted? responderá el diputado.

«Es que yo me conformaré con el voto de la mayoría, dirá el Gobierno.

«Pasemos por esa singularidad de que un hombre público, un ministro, no tenga opinión afirmativa ni negativa en cuestión de tanta monta, contestará el diputado; pero solo el general Prim se encuentra en ese caso. En cuanto a Vd., Sr. Rios, Sr. Echegaray, Sr. Moret, Sr. Sagasta, Sr. Figuerola, Sr. Montero Rios y Sr. Beranger, ¿sabemos por boca de nuestro presidente que sois enemigos de la candidatura del duque de Montpensier? ¿Qué hareis, pues, si nosotros encontramos buena esa candidatura?

«Cambiamos de pronto de modo de pensar? ¿O seguimos pensando como pensamos, y defendemos, sin embargo, de de el banco azul la antitesis de nuestro pensamiento? ¿O es que os retirareis del Gabinete al veros en contradicción con la mayoría?

«Nos retiraremos.

«Entonces habéis venido aquí a morir!... Permitidme creer más bien que habéis venido a matar.

Pero supongamos que el diálogo se entabla de

otra manera.

El ministerio pregunta a los diputados.

«Señores: ¿encontráis buena la candidatura del duque de Montpensier?

«Yo sí, contesta un diputado.

«Yo no, replica un ministro.

«Pues entonces, ¿a qué plantear Vd. la cuestión? le argüirá al Gabinete el sentido común del mundo entero.

Y todo el que tenga en algo la moral compararia entonces esta encerrona, esta emboscada en que habria cogido el Gobierno a una candidatura que militaba noblemente, con la encerrona, con la emboscada de Montiel.»

Todo esto es sin duda alguna muy ingenioso, y produciria su efecto si no fueran unionistas quienes lo escriben. Porque seamos francos, ¿harían por ventura otra cosa los unionistas si se cambiaran los papeles y se encontrasen en la situación en que hoy se encuentra el general Prim? Harían lo mismo ó otra cosa peor.

Así, pues, nosotros aconsejariamos a los unionistas que se desajasen de discursos, porque como no tengan otra manera de argumentar al general Prim están perdidos.

Y aun convencido el general Prim, habia que convencer al país, lo cual es ciertamente bastante más difícil que lo primero. El país no parece dispuesto a consentir que sea rey de España D. Antonio.

La Nación, con referencia a rumores que anteaer corrían, dice que se daba como cosa segura que el general Izquierdo, indignado contra la prolongación de la interinidad, habia llegado hasta el punto de manifestar a varios de sus amigos, que si los diputados se retiraban a sus casas concluida la presente legislatura sin haber elegido rey, se pondría al frente de la guarnición de Madrid, y creyendo interpretar la opinión de la mayoría de los españoles, aclamaría por rey a D. Antonio de Orleans.

Rumores de café sin duda alguna. Ni el general Izquierdo es capaz de sublevarse, sobre todo, por un francés, ni la guarnición de Madrid, que tiene presente el Dos de Mayo y la gloriosa batalla de Bailén seguiría a un desatentado general que proclamase la deshonra de España entregando la corona de los Fernandos y Carlos al hijo del rey ciudadano Luis Felipe.

La guarnición de Madrid como todo el ejército está deseando ver en el trono a un rey, español de raza, que sea el primer general y el primer caballero de España.

Ya saben nuestros lectores que el señor Izquierdo, capitán general de Madrid y acérrimo montpensierista en esta temporada, publicó días pasados un artículo sobre la conveniencia de acabar con la interinidad y convocando a todos los diputados que estuvieran penetrados de esa conveniencia, para una reunión que debería celebrarse el 25 del corriente, con objeto de tratar de la cuestión de monarca.

Sabedor el Gobierno del proyecto del general Izquierdo le ha pedido que desista de él en la seguridad de que el ministerio convocará la reunión cuando lo considere oportuno.

Y el general Izquierdo parece que ha accedido a la pretensión del Gobierno.

Y de resultas los unionistas están dados al diablo.

Y la madeja se va enredando cada vez.... cada vez más.

La Prensa libre, La Gaceta de Alemania del Norte, La Correspondencia general austriaca, La Gaceta del Norte, El Fremdenblatt de Viena y otros periódicos de Alemania, celebran el resultado del plebiscito, felicitando al emperador Napoleón, cuya dinastía creen asegurada.

El emperador, por su parte, tiene mucha confianza. Al menos así se deduce de la siguiente carta que ha dirigido al mariscal Canrobert, comandante del primer cuerpo de ejército y de la primera división militar.

«Mi querido mariscal:

«Han sido tan ridículos y exagerados los rumores que se han esparcido acerca de la votación del ejército en París, que me complace en enunciarlos que digas a los generales, oficiales y soldados que están a vuestras órdenes, que jamás han dejado de inspirarme la más completa confianza.

«Os ruego además que feliciteis particularmente a mi nombre, al general Lebun y a las tropas de su digno mando, por la firmeza y sangre fría que han mostrado estos últimos días en la represión de los alborotos que ajen la capital.

«Creed, mi querido general, en mi amistad.—NAPOLEÓN.»

El general Canrobert, al dar conocimiento a las fuerzas de su mando de la carta que antecede, lo hace en estos términos:

«Oficiales y soldados: Acojamos con sentimientos de profundo reconocimiento este testimonio de la confianza con que nos honra el emperador.—CANROBERT.»

Parece, según aseguran a La Esperanza, que se ha dado la orden para que este mes se pague a todas las clases activas y pasivas, menos al Clero, al que se exceptúa de esta disposición, cosa que no se habia hecho hasta ahora, a pesar de no haberle satisfecho sus haberes hace mucho tiempo. Aunque esto no nos haya sorprendido, es una nueva prueba del odio con que mira la revolución todo lo que concierne al Clero católico.

La noticia debe ser cierta cuando anuncia La Correspondencia la publicación de un decreto relativo al Clero, y disponiendo que el sacerdote que para un plazo que se fija, no haya jurado, quedará suspendido en el percibo de sus haberes.

Entre tanto, habrá dicho el Sr. Figuerola, de jémolos a todos iguales.

Dice La Epoca que tiene en su poder un ejem-

plar de las cartas que un infeliz Cura párroco de la Mancha se ha visto obligado a dirigir a las personas piadosas, en atención al atraso de nueve meses en sus mercedos haberes, sirviendo además el curato de un pueblecillo donde el pié de sitar nada produce.

Y todavia se amenaza al Clero con suspender el pago de sus asignaciones si no jura la Constitución.

Los tenedores de bonos en Pamplona desearian conocer la razón que haya podido haber para no entregarles los cupones correspondientes al 30 de Junio del año anterior, no obstante que se les dió un resguardo que aun no han podido cambiar por el verdadero documento.

La Memorial Diplomatique indica que el candidato misterioso que el general Prim tiene reservado in pectore para rey, no es otro que el príncipe Federico Eugenio, hijo tercero del príncipe Carlos de Hohenzollern-Sigmaringen y hermano menor del príncipe Carlos de Rumania. El príncipe Federico nació el 25 de Junio de 1843, y es jefe de escuadrón de lanceros de Westfalia, en el ejército prusiano.

Añade el mismo periódico que la prensa alemana habia confundido a ese príncipe con el príncipe Federico de Prusia, de quien no se ha hecho mención en los tratos confidenciales que han mediado entre el Gobierno español y el Gabinete prusiano.

El príncipe Federico Eugenio profesa la religión católica.

Segun La Política, el Sr. Rios Rosas y no el señor ministro de la Gobernación, fué quien tomó la iniciativa para que se reuniese la comisión constitucional.

La Correspondencia publica anoche el manifiesto de algunos diputados republicanos que concluye así:

«De esta exposición de nuestras convicciones, bien se desprende que entendemos el federalismo de la misma manera que el directorio del partido republicano en sus dos últimos manifiestos.»

Firman este documento los Sres. Alcañit, Alsina, —Barcelá, —Benet, —Bové, —Cabello, —Cervera, —Comit, —García, —Díaz Quintana, —Pérez y García, —García López, —Garrido, —Guzmán (Santa Marta), —Lardies, —Pico Dominguez, —Sorri, —Tatán.

Cada vez aparece más honda la división de las diferentes sectas de este partido.

Dice un periódico que son muchos los diputados progresistas que protestan del acuerdo de la mayoría radical asegurando que jamás dejarán de llamarse progresistas a secas.

La verdad es que están sometidos a la cimbria.

Parece, y la noticia no nos maravilla, que la candidatura de Repartero sigue en baja. Los mismos personajes que se resignaban a seguir las corrientes esparteristas, dicen ahora que en la última reunión de la presunta mayoría, no se significó el espíritu que algunos suponían, y más tendencias se observaban hacia las indicaciones de los Sres. Alvarez y Cantero. Quizá a juicio de La Epoca en la actitud de esos personajes haya podido influir las palabras atribuidas al duque de la Victoria contestando a no sabemos qué mensaje de carta: «No se ha borrado de mi memoria la fecha de 1843 ni la de 1856; pero soy siempre el patriota dispuesto a servir a mi país.»

Pues si el general Repartero recuerda estas dos fechas, dé Vd. su candidatura por fracasada.

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

«HABANA, 26 de Abril.—El vapor de guerra español Concha abordó la goleta inglesa Richmond que tenía 40 hombres a bordo y dos cañones. El comandante dijo que pertenecía a la comisión de aduanas y se le permitió seguir el viaje.

HABANA, 27.—Esta mañana llegó el Mariposa de Nueva Orleans.

Segun partes del Gobierno, tres batallones españoles atacaron ayer al ejército rebelde de Modesto Díaz en las montañas de Maclo. Los insurgentes fueron derrotados después de nueve horas de combato.

El capitán general comunicó por telégrafo las siguientes noticias:

«Las tropas mataron en Najaza treinta insurgentes, entre ellos dos americanos. Un destacamento destruyó en el Caunao una fábrica de pólvora y mató siete insurgentes, capturando además al prefecto Bataconet. La columna de Baldrich ha traído 130 prisioneros. Un destacamento rebelde se rindió en Cubitas con un tren de bagaje y provisiones. Los rebeldes están completamente desorganizados, y vagan errantes en plantaciones desamparadas, y vagan errantes en las desamparadas, pero sin jefe, los cuales recorren la costa para huir de la isla. El general rebelde Agremonte ha renunciado al mando.

«Un joven llamado Castellanos, se presentó en el Banco Español con un billete falso. Habiéndolo descubierto el fraude, el falsificador al querer huir, hizo fuego al Sr. Rizo, vice-presidente del Banco. La bala fué a clavarse en el pecho sin haber causado daño, y el delincuente está preso.

HABANA, 23.—Las autoridades han consentido en poner en libertad al vapor Lloyd Aspinwall y hoy notificaron al consúl de los Estados Unidos para el efecto. El capitán rehusó recibir el buque sin que le pagasen 300 pesos por día durante el tiempo que estuvo detenido, por vía de indemnización de daños. Después de alguna dilación, el consúl se hizo cargo del buque y enarbó en él la bandera americana.

Las noticias traídas por el Morro Castle confirman la de que Jordan está en San Thomas, y se dice que tomará pasaje para Nueva-York a la vuelta del vapor.

Ha salido el City of Mexico.

El Sr. Ortiz de Zárate ha presentado dos enmiendas al proyecto de ley de autorización al ministro de Gracia y Justicia para plantear los proyectos que tiene presentados.

Por la primera propone que la sustanciación en las causas civiles y criminales se asimilase al lo posible a la sustanciación que se establezca en los pleitos civiles.

Por la segunda establece que la ley modificando las reglas que actualmente rigen en materia de indultos, no se discutirá ni aprobará mientras se considere el trono vacante.

Por fin no se verificó ayer el Consejo de ministros que anunciaba el sábado El Universal, y en el cual, segun dicho periódico, debía abordarse de lleno la cuestión que embarga los ánimos de los hombres políticos. El Universal añade que se han dictado ya disposiciones para invitar a los diputados ausentes a trasladarse a Madrid antes de diez días.

Segun vemos en El Tarraconense, por fin han sido puestos en libertad los tres estudiantes de teología que por disposición de aquel juez de primera instancia habian sido procesados y presos por el hecho que se creyó criminoso de haber dirigido un telegrama al señor Obispo de Osmá felicitándole por no haber jurado la stea Cons-

titución del Estado. La Audiencia del territorio, a la que apelaron los interesados del auto por el que se les redujo a prisión y del en que se les denegó la excomulgación, ha revocado ambas providencias, consignando que el telegrama no constituye delito alguno.

Este acto de justicia era de esperar.

La Epoca no considera legítima la carta atribuida a D. Francisco de Asís, de que tienen noticia nuestros lectores.

Segun La Correspondencia, las negociaciones que median entre el representante en Madrid de la casa Rostchil y el señor ministro de Hacienda, no se refieren a la venta, sino a la explotación de las minas de Almadén.

La comisión de presupuestos dejó anteaer terminado el articulo del de ingresos, modificándolo, a propuesta de D. Diego García, la contribución sobre documentos de vigencia. El Gobierno pedía 10 pesetas por cédula de familia, en las poblaciones de más de 40 000 almas, 8 en las capitales de provincia y puertos habilitados, 6 en las cabezas de partido y 4 en las demás poblaciones; y anteaer quedó rebajado dicho impuesto a 3 pesetas en las poblaciones de más de 30 000 almas, 2 en las capitales y puertos habilitados y una en todos los demás pueblos.

El Imparcial confirma la noticia que circula estos días de haberse manifestado el regente contrario a la continuación de la interinidad.

Parece que la comisión de Constitución se reunirá hoy para oír la lectura del dictamen que el Sr. Romero Giron está redactando sobre elección de monarca.

Dice El Puente de Alcolea que anteaer se recibió un parte en el ministerio de la Guerra en que el comandante general de Lugo anuncia haber sido acometidas las fuerzas de Guardia civil y carabineros situadas en Pales de Raey por un grupo de paisanos al cual causó tres muertos y varios heridos. Parece que habian salido en persecución de los grupos fuerzas de infantería.

Si hemos de creer a El Puente de Alcolea, ahora sí que va de veras la resolución del gran problema de la interinidad, hallándose resuelto el Gobierno a abolirlo con el concurso de los hombres más importantes de la Cámara, y convocando a desear, acaso en la próxima semana, una reunión de la mayoría, a la que asistan todos los monárquicos, llamémoslos progresistas, demócratas ó unionistas.

¡Buena está la mayoría!

Dice El Puente de Alcolea que el sábado fué objeto de todas las conversaciones lo ocurrido en la sociedad de crédito La Península.

«Parece que la noche del jueves último se constituyó el juzgado de guardia en las oficinas de dicha sociedad, a consecuencia de haberse suscitado por un empleado de la misma un número extraordinario de libros y papeles, que dicen llevó a casa del ex-director de la sociedad señor Madox.

Las diligencias pasaron anteaer al juez del distrito, que entiende en otra causa criminal contra M. Emilio M. ex-celente, como director que fué de la misma compañía, y que hoy se atribuye el mismo cargo, del que fué separado por la junta general.»

La cosa parece grave, y El Puente ha oído decir además que, al ser requerido el Sr. Madox para que explicase la falta de dichos libros y papeles, se encontraron con que se habia ausentado de Madrid.

Sobre la ausencia del Sr. Madox dice anoche La Correspondencia lo siguiente:

«Se hacen comentarios sobre el viaje del señor Madox. Unos dicen que ha ido a Logroño a conferenciar con el duque de la Victoria, otros que su viaje tiene relación con asuntos de la Península, de que era director, y esto nos parece lo más cierto.»

Segun dice La Correspondencia, ayer volvió a reproducirse la noticia de que ya no se celebrará la gran reunión convocada para el 25 por el general Izquierdo para tratar de la elección de monarca, porque segun se dice, el Gobierno ha ofrecido al capitán general de Madrid que el ministerio tomará la iniciativa en esta cuestión dentro de breves días; por cuya razón el general Izquierdo no ha tenido inconveniente en desistir de su idea.

La ley para la elección de monarca establece, segun tiene entendido un periódico, que cada diputado firme una papeleta con el nombre del candidato, y que concurra el mismo número de votantes que el exigido para las votaciones definitivas de las leyes.

Ayer se recibió un despacho de la isla de Cuba en que se dice haber sido muertos en garrote los dos cabeceles Agüeros y que las fuerzas insurrectas del Camagüey estaban en completa dispersión.

La Gaceta de ayer publica la ley votada y sancionada por las Cortes aumentando a 5110 rs. la pensión que disfrutaban las huérfanas del capitán D. Juan Sanchez Alfajeme, fusilado en el Carral.

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

CORREO DE HOY.

El Universal, al frente de su número de hoy, publica el siguiente interesantísimo telegrama:

«ROMA, 13 de Mayo (a las doce y media de la mañana).—En la Congregación general de hoy, el R. S. Pie, Obispo de Poitiers, ha presentado, en nombre de la comisión de Fide un informe sobre la totalidad del Schema del Primado y de la Infalibilidad.

Este informe, hecho con gran autoridad, se considera como una excelente preparación a la discusión que empezará mañana.»

Al mismo tiempo que algunos Sacerdotes y fieles de Constantinopla y otros de Nueva-Orleans se apartan de la senda del deber, prevaleciendo en el cisma, otros clérigos que viven apartados de la verdadera Iglesia vienen al seno del catolicismo.

La Turquía, periódico de Constantinopla, publica los siguientes interesantes documentos, diciendo que los firmantes han solicitado la inserción. Son los que firman el primero, los habitantes del pueblo de Dhafuona, que se dirigen al Obispo católico de Scio.

«Ilmo. y reverendísimo señor Obispo latino: Nosotros, infrascriptos, conocimos que el camino que conduce a la salud etras es el que enseña la Iglesia católica de Roma, y deseando nuestra salvación, os suplicamos que nos digais si quiere que nos unamos a ella: es lo que deseamos, queramos y pedimos.

Esperamos que nos responderéis, y decimos al mismo tiempo que queremos continuar con nuestro rito.

Esto es lo que suplicamos y esperamos obtener, no solo nosotros, sino tambien todos los habitantes de nuestro pueblo.

Humílimos servidores de vuestra reverencia.

(Sigue las firmas.)

Scio, 30 de Marzo (11 de Abril) de 1870.

«Al muy ilustre y muy reverendo Obispo de Scio, Ignacio Giustiniani, Vicario del Santísimo Papa de Roma, Pío IX.»

He aquí la respuesta del Obispo:

«Amados hermanos en Jesucristo: En respuesta a la petición que ayer nos presentasteis, os hacemos saber:

El Salvador del mundo, Nuestro Señor Jesucristo, murió en la Cruz para atraer a sí todas las naciones que entren en su Iglesia.

Segun vuestra súplica, vemos que, deseando salvaros, habeis resuelto entrar en esta Iglesia, que es, como confesais, la Iglesia católica romana.

Por nuestra parte, no podemos menos de desear lo que vosotros queréis, esto es, vuestra salud eterna, por la cual nuestro Salvador derramó sobre la Cruz su preciosísimo sangre.

En consecuencia, os hacemos saber que nuestra Iglesia, que es la única y verdadera Iglesia de Jesucristo, os acepta tambien a los que quieren seguir nuestro ejemplo, como miembros suyos, debiendo vosotros honrarla, segun esperamos, con virtudes cristianas, observando los mandamientos de Dios y de la Iglesia.

Por lo que respecta a vuestro rito, debéis saber que no solo vuestra Iglesia católica no os obliga a cambiarlo, sino que por el contrario quiere y manda que cada cual observe el suyo, como vosotros continuareis haciéndolo.

Al efecto, nuestros reverendos Sacerdotes, celebrarán como antes, sin cambio alguno, bautizarán por inmersión y darán la Santa Comunión bajo las dos especies de vino y pan con levadura; en una palabra, no tendréis modificación alguna en lo que se refiere al rito.

Por la intercesión de la Santísima Virgen, concebida sin pecado, os deseamos toda clase de prosperidades de parte de Dios Omnipotente Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Scio, 31 de Marzo (12 de Abril) 1870.—IGNACIO GIUSTINIANI, Obispo de Scio.»

Dicen de Gerona que se hablaba de telegramas recibidos a consecuencia de los cuales habia quien aseguraba que ayer domingo debían concentrarse en aquella capital todas las fuerzas de la provincia.

Segun El Norte de Gerona, la pequeña columna compuesta de Guardia civil y carabineros que hace días recorre los pueblos del pequeño Ampurdán, parece tiene por objeto proteger la operación de exenciones que ha de tener lugar entre los jóvenes de la actual quinta.

En el vapor-correo de Canarias llegó el 13 al puerto de Cádiz el general Villalobos, cuyo cuartel ha sido trasladado a Valencia de orden del Gobierno.

En la provincia de Málaga reina la misma inseguridad que en todas las de Andalucía. Segun vemos en El Avisador Malagueño, una de estas últimas noches hubo grande alarma en la villa de Cartama, habiendo estado toda la noche patrullando por la población el alcalde y la Guardia civil de aquel puesto, temiendo ser asaltados por algunas partidas de salteadores que recorren aquel país.

La Vos de la Pítria de Tortosa da cuenta de haber sido aprobadas por la Junta provincial católica monárquica de aquella ciudad las locales del distrito de Gandesa, de Villa de Pínel y de Miravet, y despues añadiendo lo que sigue:

«Para satisfacción de nuestros correligionarios debemos manifestar que los sentimientos de todas las Juntas de esta circunscripción, hacia la persona de nuestro augusto soberano el señor D. Carlos de Borbón, y principios que simboliza, son tan entusiastas como unánimes y cordiales, cual lo atestiguan las adhesiones que se reciben diariamente.

«Que solemne chasco para los liberales que soñaban en nuestra división.»

Segun El Faro Carlista de Toledo, se deben en aquella ciudad siete meses al Clero, cuatro a las clases pasivas, seis a las infelices monjas y once a los maestros de escuela. No ha salido mala culebra la revolución de Setiembre.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Al principio de la sesión de hoy (que se ha abierto a las tres) varios señores diputados se han adherido a la mayoría y minoría en la votación de anteaer sobre el matrimonio civil.

Despues se leyó una proposición de ley para que el Gobierno pague lo que debe a los ayuntamientos.

El Sr. Maionnave se levantó a apoyarla. El ruido que hay en las tribunas nos impide oír lo que dice el orador.

El salon está casi desierto.

TELEGRAMAS.

(Agencia Haves-Bullier.)

VALLADOLID, 16.—Anúnciase que se celebrará en esta capital ó en Zaragoza una Asamblea de todos los círculos del país productor independiente creador en España para tratar asuntos de su institución y dirigir un manifiesto a la nación española.

ROMA, 14.—La mayoría de los Padres del Concilio muestran grande empeño en que se discuta la definición de la infalibilidad del Papa.

Varios Prelados han pedido licencia para abandonar esta capital. Unos cien Padres del Concilio se han inscrito para combatir de una manera más ó menos radical la definición propuesta sobre la infalibilidad del Pontífice.

PARÍS, 16.—El Journal officiel publica los nombramientos de M. de Grammont para ministro de Negocios extranjeros, de M. Plichon para ministro de los Trabajos públicos, y de M. Mage para ministro de Instrucción pública.

ROMA, 15.—Hoy empieza la discusión del dogma sobre la infalibilidad del Papa.

